



# Venezuela y las relaciones internacionales en la cuenca del Caribe.

ANDRES SERBIN  
COMPILADOR

## GUYANA Y SURINAME FRENTE AL "COLOSO DEL SUR"

ROLAND T. ELY

El reciente acuerdo de cooperación económica y comercial entre Guyana y Suriname, firmado el 15 de febrero de 1988, constituye un hito importante en la historia de las relaciones entre estos dos países. Este acuerdo, que establece un marco de cooperación en materia de comercio, industria, agricultura y servicios, refleja el espíritu de colaboración que caracteriza a la región del Caribe del Sur. El acuerdo también establece un mecanismo de consulta y cooperación entre los gobiernos de ambos países en materia de desarrollo económico y social.

El acuerdo de cooperación económica y comercial entre Guyana y Suriname, firmado el 15 de febrero de 1988, constituye un hito importante en la historia de las relaciones entre estos dos países. Este acuerdo, que establece un marco de cooperación en materia de comercio, industria, agricultura y servicios, refleja el espíritu de colaboración que caracteriza a la región del Caribe del Sur. El acuerdo también establece un mecanismo de consulta y cooperación entre los gobiernos de ambos países en materia de desarrollo económico y social.

El acuerdo de cooperación económica y comercial entre Guyana y Suriname, firmado el 15 de febrero de 1988, constituye un hito importante en la historia de las relaciones entre estos dos países. Este acuerdo, que establece un marco de cooperación en materia de comercio, industria, agricultura y servicios, refleja el espíritu de colaboración que caracteriza a la región del Caribe del Sur. El acuerdo también establece un mecanismo de consulta y cooperación entre los gobiernos de ambos países en materia de desarrollo económico y social.

### 1. Antecedentes históricos

Un repaso somero de los contactos entre el Brasil y las Guianas Británica y Neerlandesa nos indica que la fuerza gravitacional del Brasil no ejercía influencia significativa sobre ellas hasta que ganaron su independencia. Al contrario, estas dos y la Guiana Francesa, representaban una amenaza para la integridad territorial brasileña o, en el mejor de los casos, fuentes de mercancías para el mercado negro en su vecino gigante, el "Coloso del Sur" todavía durmiente.

1.1. *Epoca colonial.* Entre los siglos XVI y XVIII, los españoles y portugueses se repartieron Sudamérica en dos partes: unos 9.300.000 Km<sup>2</sup> a los primeros y 8.500.000 Km<sup>2</sup> al Brasil. Sólo un "quiste geopolítico", los 500.000 Km<sup>2</sup> de las tres Guianas, "impidió la formación de una Iberoamérica" en todo el continente meridional<sup>1</sup>. El tumor tuvo su comienzo en los años de la llamada "cautividad española" (1580-1640), es decir, la unión de ambas Coronas ibéricas bajo los tres Reyes Felipe de la Casa de Habsburgo. Los lusobrasileños heredaron a "los enemigos de España, que, no consiguiendo establecerse en el Estado del Brasil", nos relata una geopolitóloga brasileña contemporánea, "criaron un 'quiste' anglo-franco-holandés en las Guianas"<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Terezinha de Castro: "Dinâmica territorial brasileira". *A Defesa Nacional* (DN) (Rio de Janeiro) 718 (mar/abr 85), 101. Nos parece conveniente aclarar el uso de los nombres *Guiana* y *Guyana*. Hasta la independencia de la Guiana Británica (1966) usamos el primero, luego, la República de Guyana (1966-1970) y la República Cooperativista de Guyana (1970-... ). Seguimos la misma norma con los adjetivos *guianés* y *guyanés*.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 102.

1.2. *Límites territoriales.* Desde los últimos años del siglo XVI hasta los primeros del siglo XIX, los holandeses controlaban la mayor parte del área hoy ocupada por las Repúblicas de Guyana y Suriname, sujeto a las incursiones ocasionales de los ingleses (de Barbados) y los franceses (de Cayena) <sup>3</sup>. Al final de las Guerras Napoleónicas, Gran Bretaña obligó a los Países Bajos a cederle todo el territorio al oeste del río Corentyne (1814), incluso unos 50.000 Km<sup>2</sup> (aguas arriba) ahora reclamados por Suriname <sup>4</sup>. Más tarde, le quitaron a Venezuela 159.500 Km<sup>2</sup> en la zona del Esequibo (1899), y al Brasil (1904) la mitad de la antigua área fronteriza ocupada por los portugueses en el siglo XVIII <sup>5</sup>. Brasil y los Países Bajos negociaron un tratado de límites (1906). A diferencia de los tres casos involucrando a los ingleses, este tratado fue un "asunto tranquilo", aclara un estudioso brasileño. "Jamás hubo cuestión de límites entre el Brasil y Suriname" <sup>6</sup>.

1.3. *Pax Britannica, 1815-1939.* Mientras que Suriname, la entonces Guiana Holandesa, era colonia y la Guiana Británica dependencia del Reino Unido, ambas gravitaban seguras en sus órbitas alrededor de sus respectivas metrópolis. En primer lugar, desde su independencia (1822), el Brasil nunca se atrevió a correr el riesgo de conflictos armados con potencias europeas sólo por su propia fuerza, pero, sí se juntó con los Estados Unidos y los Aliados en las dos Guerras Mundiales <sup>7</sup>. En segundo lugar, el "Coloso del Sur" estaba preocupado por su flanco, muy vulnerable, en la Cuenca de la Plata. Allí se disputaba la hegemonía regional con la Argentina, antes y después de la alianza de ambos con el Uruguay, en la sangrienta Guerra del Paraguay (1864-1870). Pese a todo, parece que el primer gobierno republicano, el del Mariscal Manuel Deodoro da Fonseca (1889-1891), soñaba en anexar las tres Guianas al Brasil <sup>8</sup>.

<sup>3</sup> Paulo Henrique da Rocha Correia: "O Brasil e as Guianas", DN 718 (mar/abr. 85), 113.

<sup>4</sup> Para los orígenes de la disputa, véase Roland Ely: "Guyana y sus vecinos I: Antecedentes del diferendo territorial con Suriname", *Resumen* (Caracas) 491 (03/04/83) 42.

<sup>5</sup> Cf. Vamiroch Chacón: "Venezuela, Brasil y el Esequibo", *Resumen* 458 (24/09/82), 13; de Castro: "Dinámica territorial", 105. Un conocido historiador y politólogo, el Prof. Chacón actualmente se encuentra en el Dpto. de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia.

<sup>6</sup> Teixeira Soares: *História da formação das fronteiras do Brasil*, 3ª ed. (Rio de Janeiro: Conquista, 1975), 69.

<sup>7</sup> El Brasil declaró la guerra a la Alemania imperial el 26 de octubre de 1917 y al Eje fascista el 22 de agosto de 1942.

<sup>8</sup> Correia: "Brasil e Guianas", 113.

1.4. *Segunda Guerra Mundial*. Cuando los ejércitos alemanes ocuparon los Países Bajos y la mitad de Francia en 1940, Franklin Roosevelt solicitó fuerzas brasileñas para proteger Suriname, pero su homólogo Getúlio Vargas rechazó la invitación<sup>9</sup>. Por su parte, el presidente norteamericano no tenía tales inhibiciones. Arregló un truco audaz, el mismo año, con Winston Churchill: el arrendamiento de bases navales y aéreas en el Caribe, incluyendo Trinidad y la Guiana Británica, por unos cincuenta destructores reliquias de la Primera Guerra Mundial<sup>10</sup> pero todavía útiles para trabajo de convoy contra los submarinos alemanes.

Es interesante el temor de los estudiantes de las Facultades de Derecho y de Medicina de Belém, capital del Estado de Pará, que lindaba con las Guianas Británica y Holandesa. Firmaron con unos profesores (1940) un *Manifiesto* advirtiendo que los Estados Unidos pudiesen aprovechar la crisis europea para ocupar "las Guianas, con todos los inconvenientes de una Alaska o de un Puerto Rico [como] nuestro vecino, es decir, una presencia norteamericana no aconsejable en la Amazonia". Las alternativas propuestas por los manifestantes fueron: "o la independencia para las Guianas o su anexión al Brasil"<sup>11</sup>. Dos años después un senador, que gozaba de la confianza personal de Getúlio Vargas (1930-1945, 1951-1954), escribió que "Las Guianas completan, natural y necesariamente, la configuración geográfica, económica y estratégica del septentrional brasileño"<sup>12</sup>.

1.5. *Postguerra*. A diferencia de la situación en la década del 80<sup>13</sup>, el comercio ilegal con el "quiste geopolítico" en el norte no benefició la economía brasileña hasta los años 70. El célebre geopolitólogo militar, Mario Travasos, en su *Projeção Continental do Brasil*<sup>14</sup>, declaró en 1947 que: "Sería recomendable la intensificación del comercio legal, bien

<sup>9</sup> Cleantho de Paiva Leite: "O Brasil e o Caribe", *Revista brasileira de política internacional* (Rio de Janeiro) XXI: 81/84 (1er. y 2º semestres de 1978), 9.

<sup>10</sup> Alexander De Conde: *A History of American Foreign Policy*, 2a. ed. (New York: Charles Scribner's Sons, 1971), 589-590.

<sup>11</sup> Correia: "Brasil e Guianas", 115.

<sup>12</sup> Atílio Vivaqua: *A nova política do subsolo e o regime legal das Minas* (Rio de Janeiro: Editora Continental, 1942). Citado por Correia: "Brasil e Guianas", 115; 118, n. 8.

<sup>13</sup> Cf. *infra*, soc. 3.A.

<sup>14</sup> Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1947. Citado por Correia: "Brasil e Guianas", 115. Según Correia, quien parece olvidarse del notario General Golbery de Couto e Silva (*Geopolítica do Brasil*, 1967), el libro de Travasos es "incuestionablemente la biblia de nuestra geopolítica", *Ibid.*

como la construcción de carreteras que nos ligasen a aquellas colonias" <sup>15</sup>. Del Brasil salía un chorro de contrabando en cacao, café y oro. Para el mercado negro brasileño entraba un flujo nocivo de "carros de lujo y bebidas finas" <sup>16</sup>. Durante su breve presidencia Jânio Quadros (1961) se interesó en el problema para "proteger la soberanía y la seguridad nacionales, y dando un golpe diestro al contrabando que lesionaba nuestro erario" <sup>17</sup>.

Mientras tanto, el Ejército brasileño publicó (1950) un trabajo sugiriendo que: "Un acuerdo entre el Brasil y la Venezuela podría solucionar la cuestión de las Guianas, verdaderas factorías que, bajo el régimen colonial en que se encuentran, jamás llegarán a conciencia de una nacionalidad" <sup>18</sup>. El entonces Capitán, luego conocido geopolitólogo General Carlos de Meira Mattos, en un artículo (1953) titulado "La Guiana inglesa", comentó conflictos raciales entre los afro e indoguianeses. Pero se preocupó más por el "peligro que podría representar el líder izquierdista Chedi [sic] Jagan en nuestras fronteras" <sup>19</sup>.

## 2. Descolonización e independencia

2.1. *Guyana*. Gran Bretaña dio uno de los últimos pasos hacia la soberanía plena de su colonia guianesa, al ampliar su autonomía interna en 1953. Los ingleses precisaron una década de maniobras y violencia ocasional, para sacar del poder al Partido Progresista del Pueblo (PPP), bajo el liderazgo hábil del Dr. Cheddi Jagan, un odontólogo adiestrado en Chicago <sup>20</sup>. Finalmente, en 1964, lograron instalar al dirigente del Congreso Nacional del Pueblo (PNC), el abogado Forbes Burnham, que había separado a los afroguianeses del PPP. El 26 de mayo de 1966,

<sup>15</sup> Citado por Correia: *Ibid.*

<sup>16</sup> Citado por Correia: *Ibid.* En capítulo 9 de su libro, *O Brasil e as Guianas* (Cantanduva, Edo. São Paulo: IBEL, 1965), Correia cita "setenta noticias, de periódicos nacionales, informando sobre el contrabando" entre el Brasil y las Guianas. *Ibid.* Tiene otro trabajo sobre la geografía política, *Noções de Geopolítica do Brasil* (São Paulo: el autor, 1973).

<sup>17</sup> *Ibid.*, 117.

<sup>18</sup> Osório Nunes: *Introdução ao Estudo da Amazônia* (Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1950). Citado por Correia: "Brasil e Guianas", 116.

<sup>19</sup> En *Correio Paulista* 18/10/53. Citado por Correia: "Brasil e Guianas", 116.

<sup>20</sup> Ejemplos de la documentación contemporánea acerca de la conspiración angloamericana para sabotear a los gobiernos de Jagan, incluyendo recurso a la violencia, se hallan en Roland Ely: "Repercusiones del conflicto angloargentino en la Cuenca del Caribe", *Mundo Nuevo* (Caracas) VI: 19/22 (enero-diciembre 1983), 76, n. 6.

Londres concedió la independencia formal y cedió control de su ex colonia a Burnham, en su condición de primer ministro. Cuatro años más tarde, él estableció la República Cooperativista de Guyana. Desde allí, empezó a gobernar de manera cada vez más autoritaria (como presidente, con una nueva Constitución después de 1980), hasta su muerte imprevista en agosto de 1985.

2.2. *Suriname*. La Haya incorporó su antigua colonia guianesa al Reino de los Países Bajos en 1954, dando a Suriname la autonomía interna. Quizás a causa de las dificultades de los ingleses vecinos con la descolonización, además de choques surinameses con el régimen de Burnham en el alto Corentyne, los holandeses postergaron la independencia hasta el 25 de noviembre de 1975<sup>21</sup>.

2.3. *Cambios en el "quiste geopolítico"*. La independencia de Guyana y Suriname transformó de una vez para siempre la geografía política de las dos ex colonias europeas para el Brasil. Ya no hubo garantía ninguna contra la toma del poder, en Georgetown o en Paramaribo, por elementos radicales que pudiesen colaborar con enemigos del régimen militar autoritario (1964-1985) en Brasilia. Articulada por geopolitólogos de la Escuela Superior de Guerra (ESG) en Río de Janeiro, la Doctrina de la Seguridad Nacional sirvió de brújula para los generales en Brasilia<sup>22</sup>. En la práctica quiso decir que no podría permitirse que un pequeño vecino cayera en manos hostiles, menos aún en las de testaferros del comunismo internacional. Una amplia presencia brasileña —diplomática, económica, tecnológica y cultural— ayudaría a estabilizar gobiernos confiables en Georgetown y Paramaribo, en un flanco ya expuesto del Brasil<sup>23</sup>. El régimen de militares y tecnócratas

<sup>21</sup> Edward Dew: *The Difficult Flowering of Surinam. Ethnicity and Politics in a Plural Society*. (La Haya: Martinus Nijhoff, 1978), 99.

<sup>22</sup> Una aclaración reciente por la ESG nos da la siguiente definición: "Seguridad Nacional es la garantía en grado variable, proporcionada a la Nación, principalmente por el Estado, por medio de acciones políticas, económicas, psicológicas y militares para la conquista y manutención de los Objetivos Nacionales permanentes, a despecho de los antagonismos y presiones existentes o potenciales". Citada por Luiz Carlos Aliandro, "Segurança Nacional e sociedade solidária", DN 715 (mai/jun 84). 31.

<sup>23</sup> Teixeira Soares: *História Fronteiras*. Para un enfoque del Caribe anglófono de la política fronteriza del Brasil, véase Vaughn Lewis: "Los países de la mancomunidad caribeña, la descolonización y el realineamiento diplomático: relaciones con las potencias intermedias del hemisferio", en Abbey Brown (comp.): *La irrupción del Caribe* (Caracas: Nueva Sociedad, 1984), 196-197.

mostró un pragmatismo sofisticado en sus esfuerzos por evitar la desestabilización de ambos gobiernos vecinos.

2.3.1. *Guyana*. Un brillante oportunista, Linden Forbes Sampson Burnham se presenta como el mal menor para los estratégicos brasileños, en comparación con el dogmático Cheddi Jagan, siempre fiel a la línea de Moscú. En los años 70, otro elemento no descabable para Brasilia aparece en la forma de la Alianza del Pueblo Trabajador (WPA) y su carismático líder, Walter Rodney, quien es asesinado por una bomba en 1980. Desde el punto de vista brasileño, tal vez la mayor amenaza para desestabilizar el mando vitalicio (*de facto*) de Burnham, es la reclamación venezolana del Esequibo. Así, los generales en el Palacio de Planalto respaldarían a Georgetown, cuando las relaciones guyanesas-venezolanas se tornasen tirantes.

2.3.2. *Suriname*. Los dos gobiernos moderados de Henck Arron (1975 - 1977, 1977 - 1980), no presentaron problemas del tipo guyanés, donde los tres partidos principales eran "socialistas" y una potencia regional reclamaba unos dos tercios de la flamante República suramericana. Ideológicamente, al menos, Arron fue más aceptable que Burnham. Los brasileños trabajaban pacientemente para forjar lazos económicos, comerciales y culturales con Suriname. Después del golpe militar de "los sargentos" (1980), el nuevo gobierno giró a la izquierda. Dominado por el ex Sargento Mayor Desi Bouterse, se aproximó cada año más al entonces arco geopolítico marxista formado por Grenada, Cuba y Nicaragua.

### 3. *Guyana y el Brasil en los años 80*

En las décadas del 60 y 70, el entonces primer ministro Eric Williams de Trinidad-Tobago denunciaba periódicamente el peligro "neoimperialista" de Venezuela en el Caribe. Como corolario, "eslabones brasileños fueron considerados una alternativa conveniente pero todavía no muy agradable"<sup>24</sup>. El caso guyanés se cuadra con este enfoque.

3.1. *Tenazada Leoni-Pengle*. Por tres años los dirigentes de Venezuela y Suriname sujetaron al primer ministro Burnham a una serie de presiones psicológicas y físicas. En el oeste, fuerzas venezolanas ocuparon

<sup>24</sup> Latin America Regional Reports (Londres): Caribbean (RC) - 84-01 (20/01/84), 1.



la isla fronteriza de Ankoko (1966), reclamada por Guyana. Dos años más tarde, el presidente Raúl Leoni (1964-1969) "pretendía la anexión de una franja de 15 Km de aguas marinas territoriales a lo largo de la costa del condado de Esequibo..." explicó un ex embajador guyanés en Caracas. Igualmente, Venezuela participó "en el alzamiento de Rupununi, en enero de 1969"<sup>25</sup>, de ganaderos guyaneses, en frente del territorio brasileño de Roraima.

En el este, Johan Pengle, el entonces primer ministro de Suriname ocupó (1968) el triángulo de 50.000 Km<sup>2</sup> reclamados a Guyana en el Alto Corentyne. Afortunadamente para el acosado Burnham, la tenazada terminó el año siguiente. Tropas guyanesas reocuparon el disputado triángulo<sup>26</sup>; el gobierno de Pengle cayó y el voluntarioso ex primer ministro murió en 1970<sup>27</sup>; Leoni pasó la faja presidencial al Dr. Rafael Caldera (1969-1974), quien congeló la cuestión del Esequibo por un período de doce años en el Protocolo de Puerto España (1970), negociado mediante los buenos oficios de Eric Williams<sup>28</sup>. Según observadores contemporáneos, se dijo que "Venezuela contemplaba un avance militar contra Guyana pero lo detuvo a consejo del Brasil"<sup>29</sup>.

3.2. *Guerra de las Malvinas*. Aún antes del vencimiento del Protocolo de Puerto España en 1982, las relaciones oficiales entre Venezuela y Guyana se deterioraron de nuevo durante la presidencia del Dr. Luis Herrera Campíns (1979-1984). La reocupación efímera de las Malvinas por la Argentina (abril-junio de 1982) despertó ansiedades de que Caracas pretendiese aprovechar la crisis interamericana para tomar posesión del Esequibo por la fuerza. Sin fundamento ninguno en los hechos verdaderos, el entonces presidente Burnham cínicamente exacerbó tales temores para distraer la atención del pueblo guyanés de sus graves problemas económicos y sociales internos<sup>30</sup>.

<sup>25</sup> R. [Rudolph] Collins: "The Story of the Border", en L. [Lloyd] Searwar (comp.): *Cooperative Republic. Guyana 1970* (Georgetown: Government of Guyana, 1970), 281.

<sup>26</sup> Ely: "Guyana I: Suriname", 42.

<sup>27</sup> Dew: *Flowering of Surinam*, 155-156, 162.

<sup>28</sup> Ely: "Guyana I: Suriname", 42-43.

<sup>29</sup> Louis Witztzer: *Christian Science Monitor* (Boston) 18/10/82. Witztzer recogió su información en círculos diplomáticos de la ONU, en Nueva York.

<sup>30</sup> Para el texto completo de la advertencia de Burnham, acerca del supuesto peligro venezolano, véase *Sunday Chronicle* (Georgetown, Guyana) 02/05/82. Otros ejemplos de la manipulación de la prensa guyanesa contra Venezuela durante la Guerra de las Malvinas se hallan en *Guyana Chronicle* (Georgetown) 17/04/82, 18/04/82, 30/04/82, 07/05/82, 11/05/82. Para

Aún varios meses después de la victoria británica en el Atlántico Sur, persistía en la misma tónica. Durante una visita oficial al Brasil, el presidente guyanés declaró públicamente que "Venezuela quiere controlar el Caribe oriental y pretenden reclamar Guyana"<sup>31</sup>. Dos semanas más tarde, el corresponsal de un destacado periódico londinense reportó de Río de Janeiro que "El Brasil está entrando discretamente en una nueva y más estrecha relación con su pequeña vecina norteña Guyana". Conforme a esta interpretación de los sucesos, la razón del "nuevo alineamiento yace aparentemente en el deseo del Brasil de impedir que la vieja disputa territorial entre Guyana y Venezuela detone como nueva guerra sudamericana"<sup>32</sup>.

3.3. *Burnham y sus anfitriones brasileños.* Su peregrinaje al Palacio del Planalto en octubre de 1982 valió la pena para el primer mandatario guyanés. El General Figueiredo le despidió con un crédito de US\$ 50 millones: la tercera parte destinada a la compra de equipo militar, de naturaleza defensiva, y el balance para la construcción de una carretera que conectase Georgetown con Lethem, del lado guyanés del río Tacutú en la frontera brasileña. Los términos de sus anfitriones en Brasilia fueron generosos: un plazo de diez años e interés anual de sólo 2,5%. Este crédito vino a continuación de otro, otorgado por el gobierno del General Ernesto Geisel (1974-1979) por US\$ 40 millones<sup>33</sup>. En vista de que su propia deuda exterior ya había sobrepasado el monto de US\$ 90 mil millones<sup>34</sup>, el segundo crédito representó un sacrificio financiero para el Brasil.

La bondad brasileña con el caudillo caribeño no hizo mucho por la imagen internacional de los generales en Brasilia. Se dijo en el momento que "nadie más habría querido apoyar un régimen moralmente en quiebra, el de Burnham, en toda la región"<sup>35</sup>. Ni tampoco parecían

fuentes que detallan la miseria del pueblo guyanés en 1982, véase Roland Ely: *Olas de las Malvinas* (Mérida: Universidad de Los Andes, Libros Azul N° 7, 1983) 96, n. 210.

<sup>31</sup> James Brooke: *Miami Herald* (MH) 05/10/82.

<sup>32</sup> *Financial Times* (FT) 19/10/82. Para los textos completos del discurso de bienvenida oficial, pronunciado por el presidente Figueiredo (04/10/82) y de la Declaración Conjunta Brasil-Guyana (05/10/82), véase *Resenha de Política Exterior do Brasil* (Brasilia: Ministério de Relações Exteriores), N° 35 (outubro, novembro e dezembro de 1982), 25-32.

<sup>33</sup> *Latin America Weekly Report* (Londres) (WR) - 82-42 (29/10/82), 6.

<sup>34</sup> WR-83-07 (12/02/83), 10; *El Nacional* (Caracas) 24/02/83 (UPI).

<sup>35</sup> WR-82-42 (20/10/82), 6. Un corresponsal del *Miami Herald* observó que, bajo el régimen autoritario de Burnham, "el país se había convertido en un virtual paraíso del Hemisferio occidental". Don Bohning: *MH*

justificadas tales atenciones por el comercio oficial entre los dos vecinos. Este fluctuaba entre US\$ 2,5 y US\$ 5 millones anualmente en los años 70; para 1981, sólo alcanzó a unos US\$ 10 millones<sup>36</sup>. Sin embargo, el intercambio visible no representaba más de una pequeña fracción del comercio total.

3.4. *Bonanza brasileña por el contrabando.* Al contrario de la situación en los años 50 y 60, el comercio ilegal entre Guyana y el Brasil resultaba muy favorable para éste en la década del 80<sup>37</sup>. A partir del golpe militar de 1964, los generales y sus aliados civiles comenzaron a dotar al país de una moderna infraestructura agroindustrial, orientada hacia la exportación, especialmente al Tercer Mundo<sup>38</sup>. De Boa Vista salían comestibles prohibidos en Guyana (como harina de trigo y varios tipos de víveres enlatados), medicinas, repuestos para maquinaria y carros, artefactos eléctricos y artículos de lujo. A cambio, los brasileños recibían oro, diamantes y brillantes guyaneses. La moneda papel fue aceptada libremente por los comerciantes de Boa Vista. Hasta finales de 1985, las autoridades brasileñas sólo les pedían a los guyaneses "sus pasaportes o documentos de viaje para identificarse"<sup>39</sup>. Oficialmente, el gobierno brasileño se mostró tan flexible en cuanto al flujo de personas y bienes "por razones humanitarias, debido a la terrible necesidad del pueblo guyanés"<sup>40</sup>, cuyo gobierno no disponía de divisas para importaciones por vías convencionales.

---

21/11/85. Otro, del *Financial Times* de Londres, confirmó esta apreciación declarando que "Aún los vecinos de Guyana en el Caribe anglo-parlante consideran que el país es un paraíso que apenas pueden tolerar". Cacute James; *FT* 10/12/85.

<sup>36</sup> Rubens Ricúpero: "O Brasil e os países da Bacia Amazônica", *Segurança e Desenvolvimento* (Rio de Janeiro) XXXI: 189 (1982), 74; *RC*-82-09 (05/11/82), 4.

<sup>37</sup> Cf. *supra*, sec. 1.5.

<sup>38</sup> Cf. Roland Ely: "El papel de la Ciencia y la Tecnología en la Doctrina brasileña de la Seguridad Nacional, 1964-1985", *Actas del 1er. Congreso de Ciencia y Sociedad* (Mérida: Universidad de Los Andes, 1985), 524-544.

<sup>39</sup> *Sunday Chronicle* 08/12/85. A partir de enero de 1985, se han exigido visas de la Embajada brasileña, en Georgetown, que son válidas por tres meses y renovables por tres meses adicionales. *Guyana Chronicle* 04/02/86. Oficiales de las empresas públicas competían con los regatones ("hustlers") profesionales, "llevando maletas rellenas de billetes guyaneses para hacer sus compras", en dos vuelos semanales de Guyana Airways, la línea estatal, a Boa Vista. *Catholic Standard* (Georgetown) 01/04/84, 2. Para una entrevista extensa con Andrew Morrison, un jesuita guyanés que es el editor de este periódico independiente, véase Gustavo Wanlosten: *Diario de Caracas* 17/02/85, 18/02/85.

<sup>40</sup> *Catholic Standard* 13/02/83, 4. Como señala el mismo semanario, "de hecho, el mercado paralelo ha suministrado una válvula de escape para

Los mismos billetes regresaban a Guyana, principalmente para comprar oro bruto a dos veces o más el precio pagado por la Junta de Oro (Gold Board), el único mercado legal en el país. Si esto no fuera suficiente para estimular el contrabando, la Junta también cobraba una regalía para el gobierno del 5% sobre cada transacción <sup>41</sup>. Entrevistado durante una reunión cumbre de líderes de los países del Caribe angloparlante (Caricom), en julio de 1984, el presidente Burnham se quejó del hecho de que "Perdemos unos US\$ 10 millones mensualmente con Barbados [donde el mercado de oro es libre] y unos US\$ 20 millones con el Brasil", es decir, entre US\$ 350 y US\$ 400 millones en oro perdidos cada año. Sin embargo, Burnham confesó que, a pesar de las medidas tomadas para eliminar el mercado negro, "me imagino que es imposible acabar con el contrabando en el país" <sup>42</sup>. Así, con ingresos de oro guyanés superiores a US\$ 200 millones por año, no es sorprendente que los brasileños se hallaron en condiciones de gastar casi US\$ 1 millón en la construcción de una nueva Embajada en Georgetown, aún importando la mayor parte de los materiales de su propio país <sup>43</sup>.

3.5. *Perfil brasileño en Guyana.* Además del perfil físico de la nueva embajada, Itamaraty demostró su pericia profesional en el protocolo diplomático. Cuando Forbes Burnham murió inesperadamente en agosto de 1985, sólo Brasilia y La Habana decretaron tres días de duelo oficial <sup>44</sup>. El nuevo presidente Sarney envió a Desmond Hoyte, a quien el dominante PNC nombró como sucesor del desaparecido "Camarada Líder", su "expresión más sincera de solidaridad con Guyana y su pueblo, despojado de un líder regional de suma importancia, tal como el presidente Burnham" <sup>45</sup>. Cuando Hoyte ganó las elecciones nacionales en diciembre del mismo año, Sarney le felicitó, afirmando su deseo de "conjuntamente fortalecer más ampliamente, sobre una base mutua-

---

personas, quienes de otra manera, hubieran salido a la calle [manifestando] por ser negados tantos artículos básicos". Por ende, el gobierno "ha fomentado el comercio extraoficial con el Brasil". *Ibid.* 01/04/84, 2.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 28/08/83, 1.

<sup>42</sup> Canute James: *Journal of Commerce* (Nueva York) (JC) 16/07/84. Se decía que "altos oficiales gubernamentales y militares están involucrados en el contrabando", frustrando cualquier intento serio a controlarlo. *RC-84-05* (15/06/84), 8. Para una descripción pintoresca del tráfico de bienes y artículos de lujo, véase R. Rachid: *JC* 10/07/85.

<sup>43</sup> *Catholic Standard* 18/07/82, 1.

<sup>44</sup> *Guyana Chronicle* 08/08/85.

<sup>45</sup> *New Nation* (Georgetown) 11/08/85.

mente ventajosa, nuestros lazos de amistad y cooperación, y de fomentar el proceso de acercamiento entre los pueblos guyanés y brasileño" <sup>46</sup>.

A niveles no protocolarios, una empresa brasileña iba a colaborar con la República Democrática Alemana en reactivar la refinería estatal de bauxita, cerrada desde 1982 <sup>47</sup>. Aparte de tres empresas mineras de Canadá, la Paranapanema del Brasil indicó que gastaría US\$ 1 millón en la exploración aurífera durante el año 1986 <sup>48</sup>. No les faltaba experiencia a los brasileños en la minería tropical. Su producción de 50 toneladas de oro en 1984 lo colocó junto con Canadá en el tercer lugar a nivel mundial, después de Sudáfrica y la Unión Soviética <sup>49</sup>. Del mismo modo, el Brasil y Guyana ratificaron un tratado bilateral de cooperación hacia finales de 1985. De acuerdo con la Agencia Guyanesa de Noticias (GNA), el tratado figura "entre los modestos pero significativos hitos en el camino hacia la integración y el desarrollo de la Amazonia" <sup>50</sup>.

3.6. *Proyecto de carretera Georgetown-Boa Vista*. A largo plazo, la cooperación brasileño-guyanesa podría llegar a algo más significativa que la discreta insinuación de la GNA. La Carta de Belém (1980) formalmente implementó el Pacto Amazónico (1978) que fue predominantemente una iniciativa brasileña. La reunión en Belém (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela) abrió paso para crear una comisión bilateral del Brasil y Guyana. Uno de los proyectos estudiados fue la carretera Lethem-Kurupukari, para conectar Georgetown con Boa Vista <sup>51</sup>, capital del Territorio de Roraima. Al mismo tiempo, una fuente reputada reportó que el Comando del Ejército en Boa Vista fue "estructurado con el fin explícito de contener el rival principal del Brasil en el área, Venezuela" <sup>52</sup>.

En el marco geopolítico, pues, el proyecto de carretera abarca no sólo consideraciones comerciales, sino también cuestiones de la Seguridad Nacional para el Brasil. Un alto funcionario de Itamaraty explica que "a través de la construcción del puente sobre el río Tacutú y de

<sup>46</sup> *Ibid.*, 22/12/85.

<sup>47</sup> James: *FT* 28/08/85.

<sup>48</sup> *Guyana Chronicle* 20/12/85.

<sup>49</sup> *Brasil Comercio e Indústria* (Ministerio de Relaciones Exteriores y Banco do Brasil) 59 (mayo 1985), 7-8.

<sup>50</sup> *Guyana Chronicle* 18/01/86.

<sup>51</sup> *WR* 80-49 (12/12/80), 9. Kurupukari se halla en la orilla oriental del río Esequibo, a unos 150 Km al noreste de Lethem.

<sup>52</sup> *Ibid.*, 8.

la carretera Lethem Georgetown", se abriría "al Territorio de Roraima el acceso a los mercados del Caribe y del Hemisferio Norte por línea mucho más corta..."<sup>53</sup>. Actualmente, la salida es algo penosa: primero por la carretera BR-174 (no asfaltada) de Boa Vista a Manaus y, luego, por vía fluvial a Belém y el mar. El mismo diplomático brasileño explicó que, mediante la carretera proyectada "se tornaría factible la concreción de la Zona Franca ofrecida en Georgetown por Guyana"<sup>54</sup>. De esta manera, el Brasil podría ensanchar su presencia física, tanto por la Zona Franca como por la construcción y mantenimiento de la mencionada carretera.

Si la experiencia del Paraguay —un puente sobre el río Paraná y una carretera asfaltada desde allí hasta Asunción, a orillas del río Paraguay— en los años 60 pareciera pertinente al caso guyanés, los sucesores de Burnham, correrían el riesgo de admitir un caballo de Troya en su país<sup>55</sup>. Aún en el Perú, cuyo tamaño y recurso lo clasifican con los otros "Estados pares", o "países pares de Sudamérica" (la Argentina, Chile, Colombia y Venezuela)<sup>56</sup>, hubo serias reservas respecto al proyecto de una carretera amazónica promovido por el entonces presidente Fernando Belaúnde Terry (1980-1985), para vincular su país con el Brasil. Por ejemplo, el General Edgardo Mercado Jarrín, ministro de Guerra y Relaciones Exteriores en el gobierno populista del General Juan Velasco Alvarado (1968-1975), ha protestado públicamente que tal carretera transmazonica sería "un gran error geopolítico" porque le permitiría al Brasil aumentar su influencia en la Amazonia peruana"<sup>57</sup>.

¿Pero qué piensan los 70 mil y tantos habitantes de Roraima?<sup>58</sup> Mozarildo Cavalcanti, diputado del Territorio en el Congreso Nacional,

<sup>53</sup> Rieúpreo: "Brasil e Bacia Amazônica", 74-75.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 75.

<sup>55</sup> En la década del 60, los brasileños construyeron un puente sobre el río Paraná, cerca de las Cataratas del Iguazú, y desde allí una carretera asfaltada hasta Asunción, unos 300 Km al oeste. Estos proyectos facilitaron el reemplazo de la Argentina por el Brasil, como el actor externo preponderante en el Paraguay, aún antes de la construcción del complejo hidroeléctrico más grande del mundo en Itaipú.

<sup>56</sup> Cf. Williams Perry: *Contemporary Brazilian Foreign Policy. The International Strategy of an Emerging Power*. (Beverly Hills, California/Londres: Sage Publications, 1976), 35-42.

<sup>57</sup> Citado en WR-80-49 (12/12/80), 9. Conforme a la misma fuente, "Un sector considerable de las fuerzas armadas [peruanas] se muestra abiertamente preocupado por el expansionismo brasileño".

<sup>58</sup> Censo de 1980. *Almanaque Mundial 1986* (Panamá: Editorial América, 1985), 26.

resumió el consenso de los votantes fronterizos en un discurso oficial que pronunció en Brasilia durante 1983. En primer lugar, manifestó a la Cámara de Diputados que "las potencialidades del intercambio comercial entre el Territorio de Roraima y los vecinos países de Venezuela y la República Cooperativista de Guyana son inmensos. Roraima puede exportar desde la madera hasta manufacturas". En una referencia velada al mercado negro al otro lado del río Tacutú, observó que "Guyana es un mercado consumidor inmenso"<sup>59</sup>. En segundo lugar, recaló la cuestión de seguridad estratégica. Recordó a la Cámara que "el aislamiento actual de Guyana ha llevado al gobierno de aquel país a una aproximación cada vez mayor con Cuba y la Unión Soviética". Frente a este desafío, "el Brasil precisa retomar las negociaciones para la construcción de la carretera que liga Lethem, en la frontera con Roraima, con Georgetown"<sup>60</sup>.

3.7. *Otros actores externos.* Obviamente, no podemos pretender llegar a una apreciación de la influencia brasileña en Guyana sin reconocer la presencia de otros actores en el mismo escenario. Un análisis de la interacción entre éstos, el gobierno guyanés y el Brasil, queda más allá del alcance del presente trabajo. Sólo cabe mencionarlos aquí como *dramatis personae* que deben ser tomados en cuenta. Antes que nadie, vendrían los Estados Unidos. No obstante las alzas y (más a menudo) bajas en las relaciones bilaterales de Washington y Georgetown, la larga sombra del Tío Sam es un hecho de la vida en Guyana. Desde lejos, el "Coloso del Norte" todavía es la potencia preponderante en la Cuenca del Caribe. Su proximidad (Florida, Guantánamo, Puerto Rico), más la voluntad de utilizar su poder económico (FMI, BID, Banco Mundial) o militar (República Dominicana, Grenada), actúan como un freno potencial sobre las ilusiones ideológicas o políticas del régimen autoritario en Guyana<sup>61</sup>.

<sup>59</sup> *Anais da Câmara dos Deputados* (Brasilia) m. v. 9, n. 13, la Sessão. 47a. Legislatura, 16 al 30 de septiembre de 1983, Quarta-feira (miércoles) 21, 9504.

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> Véase, por ejemplo: RC-84-08 (28/09/84), 7; RC-84-09 (02/11/84), 5; RC-85-03 (29/03/85), 1; RC-85-06 (19/01/85), 3; RC-85-07 (23/08/85), 3; RC-86-02 (21/02/86), 1; WR-85-32 (16/06/85), 1; WR-85-34 (30/08/85), 5; WR-86-01 (03/01/86), 9; James: JC (02/02/84); *New York Times* (NYT) 06/02/84; Clyde H. Farnsworth: NYT 08/02/84; *Wall Street Journal* (New York) 20/02/84; Hugh O'Shaughnessy: FT 15/05/84; Sam Dillon: MH 07/08/85; Don Bohning: MH 01/12/85; Joseph B. Treaster: NYT 15/12/85. La prensa controlada de Georgetown ahora refleja los esfuerzos del nuevo presi-

En segundo lugar, viene el Bloque Soviético: Cuba, la URSS, Europa oriental y Corea del Norte <sup>62</sup>. Estos países ocupan mucho más espacio en la prensa controlada que los Estados Unidos y el Brasil juntos. Hay bastante retórica y autofelicitación, pero los camaradas "socialistas" no pueden suministrar suficientes créditos, divisas, bienes de capital y de consumo, tecnología o mercados para eliminar la dependencia de Guyana del occidente capitalista.

Luego, vienen las influencias regionales: Caricom (un primitivo mercado común del Caribe anglófono) <sup>63</sup>, Canadá (involucrada en la minería de bauxita hasta su nacionalización, pero todavía activa en otras industrias primarias) <sup>64</sup>, Venezuela <sup>65</sup> y, últimamente, la Argentina <sup>66</sup>. Hay otros actores internacionales pero tienen poco o nada en común, salvo que son países tercermundistas: China <sup>67</sup>, Yugoslavia <sup>68</sup> y Libia <sup>69</sup>. Georgetown

---

dente Desmond Hoyte para mejorar las relaciones guyanesas con la Casa Blanca. Véase, por ejemplo: *Sunday Chronicle* 27/10/85; *Guyana Chronicle* 11/12/85, 31/12/85, 30/01/86.

<sup>62</sup> Véase, por ejemplo: RC-84-10 (07/12/84), 7; WR-84-20 (25/05/84), 9; WR-84-23 (15/06/84) 12; WR-84-26 (06/07/84), 10 WR-84-30 (03/08/84), 12; WR-84-41 (19/10/84), 9; Treaster: NYT 06/07/84; William B. Long: *Los Angeles Times* (LAT) 14/04/85; Sam Dillon: *MH* 08/08/85. Para ejemplos del énfasis oficial en lazos estrechos con Cuba en la prensa local, véase: *New Nation* 11/05/85, 05/01/85; *Guyana Chronicle* 01/01/86, 11/01/86, 15/01/86. Para la URSS y otros miembros del Bloque Soviético, véase: *New Nation* 15/12/85, 22/12/85; *Guyana Chronicle* 31/08/85, 25/09/85, 19/12/85, 15/01/86, 17/01/86, 23/01/86, 10/02/86, 16/02/86, 17/02/86, 20/02/86.

<sup>63</sup> Véase, por ejemplo: L.F.S. Burnham: *A Policy for Survival* (Georgetown: Office of the President [¿1983?]), 10, 12-13, 18, 24 y *Will to Survive* (Georgetown: Office of the the President [¿1984?]), 9, 24-25, 32-33; WR-85-12 (22/03/85), 9; *Sunday Chronicle* 19/01/86.

<sup>64</sup> Véase, por ejemplo: RC-84-08 (28/09/84), 7; WR-84-45 (16/11/84), 12; *El Nacional* 29/04/85; *Guyana Chronicle* 31/01/86, 04/02/86, 07/02/86, 10/02/86.

<sup>65</sup> *El Universal* (Caracas) 08/12/85 (AP); RC-84-01 (20/01/84), 6; RC-85-03 (29/03/85), 8; *Informe Latinoamericano* (Londres) (II) 85-47-47 (29/11/85), 561. En la prensa local, se nota una actitud más amistosa hacia Venezuela desde la muerte de Burnham, por ejemplo: *Sunday Chronicle* 22/08/85, 27/10/85, 11/12/85, 01/01/86, 13/02/86, 16/02/86.

<sup>66</sup> RC-84-07 (24/08/84), 4. *Guyana Chronicle* 07/02/86, 11/02/86.

<sup>67</sup> WR-84-20 (25/05/84), 9; WR-84-23 (15/06/84), 12; WR-84-30 (03/08/84), 12; Treaster: NYT 06/07/84 y 15/12/85; Long: LAT 14/04/85; Dillon: *MH* 07/08/85.

<sup>68</sup> WR-84-26 (06/07/84), 10; LAT 14/04/85; *Guyana Chronicle* 26/08/85.

<sup>69</sup> En comparación con el crédito libio de US\$ 100 millones ofrecido a Desi Bouterse el año siguiente (cf. *infra*, sec 4.6), la ayuda de US\$ 8 millones otorgada por el Coronel Muammar Gaddafi a Guyana (para comprar 10 buques pesqueros rastreadores, 20 tractores y 6 cosechadoras de arroz), sin duda pareció como poca cosa. WR-84-5



también mantiene relaciones diplomáticas con una docena o más de los nuevos Estados del África negra. Sin embargo, su significación ha sido más cultural y política que económica. Hasta su muerte, Burnham se destacó por un manejo magistral en movilizar la simpatía de estos gobiernos en pro de Guyana dentro de organizaciones internacionales, durante su largo litigio con Venezuela <sup>70</sup>.

#### 4. Suriname y el Brasil en los tiempos de Desi Bouterse

4.1. *Rechazo de la tutela holandesa.* En febrero de 1980, un grupo de suboficiales del pequeño Ejército surinamés, dirigido por el Sargento Mayor Desi Bouterse, derrocó al gobierno del primer ministro Henck Arron. Cinco meses después, se constituyó un Consejo Nacional Militar, encabezado por el flamante Teniente Coronel Bouterse. (El ex sargento surinamés ha sobrevivido cuatro contragolpes infructuosos, por lo menos) <sup>71</sup>. Igual al caso guyanés, Bouterse y sus compañeros castrenses abogaban por el no alineamiento como piedra angular de su política exterior pero, en la práctica, se inclinaban hacia los países de corte marxista <sup>72</sup>. Por otro lado, su confuso nacionalismo izquierdista resultó aún menos coherente que el llamado "socialismo cooperativista" de sus vecinos en Georgetown <sup>73</sup>.

(15/11/84), 12. Sin embargo, el sucesor del desaparecido Burnham ha tratado de congraciarse con Gaddafi. *Guyana Chronicle* 31/08/85.

<sup>70</sup> Cf. Simon Abraiem: "La carta africana en la diplomacia de Guyana durante la época de Burnham" (Mérida: Universidad de Los Andes, CEPAL, 1985). Ms. inédito. 51 pp. Bibl. apéndice. Se nota cuán importantes Georgetown considera estos tipos de contactos con el Tercer Mundo por la composición del equipo que se fue a Luanda, Angola, para la reunión de cancilleres de Países No Alineados, en septiembre de 1985. Además del Ministro de Relaciones Exteriores Rashleigh Jackson, hubo un ex embajador a Venezuela (Rudolph Collins) y el representante permanente de Guyana en la ONU (Noel Sinclair). *Guyana Chronicle* 26/08/85.

<sup>71</sup> Robert Graham: *FT* 01/02/84.

<sup>72</sup> Bohning: *MH* 13/12/85.

<sup>73</sup> *Ibid.* Por ejemplo, un vocero del gobierno, Sargento Mayor Carlo Doedel declaró a James Le Moyne, del *New York Times*, que "No somos marxistas. Somos surinameses". *NYT* 10/01/84. En un discurso público, el joven (tenía 39 años) hombre fuerte de Suriname afirmó que su gobierno se aproximaría hacia la democracia. Sin embargo, aclaró: "Estamos hablando de nuestro propio tipo de democracia, que estableceremos cuando nos convenga y en nuestro propio modo". Citado por Long: *LAT* 26/02/85. Diplomáticos que conocen su régimen sostienen que Bouterse "posee poca ideología, salvo la de su propia supervivencia". Graham: *FT* 01/02/84. Para dos estudios analíticos y bien documentados del llamado "socialismo cooperativista" guyanés,

Estos sucesos fueron vistos con creciente recelo en La Haya, cuyas subvenciones a Suriname sobrepasaron US\$ 200 millones entre 1947 y 1974. Al concederle la independencia en 1975, los holandeses dieron a su ex colonia un "apretón de manos de oro": unos US\$ 1,6 mil millones de asistencia, para ser repartida a través de un período de diez a quince años <sup>74</sup>. Luego de una purga militar de elementos moderados (quince o más fusilados y varios encarcelados) en diciembre de 1982, La Haya suspendió su ayuda anual de US\$ 90 millones. Desde el punto de vista surinamés, estos pagos sólo fueron "reparación por largos años de saqueo colonial" <sup>75</sup>, y no relacionados con la política interna de un país soberano.

Como condición para reabrir el grifo de florines, La Haya le exigió a Bouterse "pasos concretos hacia la reanudación del proceso democrático y garantías contra la represión violenta" <sup>76</sup>. El coronel respondió que "Holanda no se porta como país amigo": luego, retiró a su embajador de La Haya <sup>77</sup>, insinuando la posibilidad de represalias contra los holandeses todavía residentes en Suriname <sup>78</sup>. Entre tanto, la suspensión de la subvención anual y la caída del precio de bauxita (fuente del 80% de sus divisas) han golpeado duramente la economía del país <sup>79</sup>. La falta de divisas ha causado una escasez de comestibles esenciales y otros artículos de consumo anteriormente importados <sup>80</sup>.

4.2. *El cortejo cubano.* Los antecedentes militares del Coronel Bouterse no lo habían preparado para desempeñar el papel de timonero

véase Beatriz Cáceres de Pefaur: "Guyana: ¿socialismo cooperativista o capitalismo de estado?", en Rita Giacalone de Romero (comp.): *Guyana Hoy* (Mérida: Compuandes & Editorial Venezolana, 1982), 145-165; Franz J. T. Lec: "La evolución e involución del 'socialismo cooperativista' en Guyana, 1950-1984" (Mérida: Universidad de Los Andes, ULA, 1985), Ms. inédito, 154 pp., Bibl.

<sup>74</sup> Unos Nf (florines neerlandeses) 950 millones y Nf 4.000 millones, respectivamente. Dew: *Flowering of Suriname*, 185.

<sup>75</sup> RC -85-01 (18/01/85), 7.

<sup>76</sup> Long: LAT 26/02/85.

<sup>77</sup> Bohning: MH 13/12/85.

<sup>78</sup> WR -85-30 (02/08/85), 9.

<sup>79</sup> Bohning: MH 13/12/85; Graham: FT 01/02/84. Por ejemplo, regalías sobre la exportación de bauxita cayeron de US\$ 83 millones en 1980 a 30 millones en 1985. RC -86-02 (21/02/86), 5.

<sup>80</sup> Andrew Whitley: FT 26/02/85; RC -86-02 (21/02/86), 5. Suriname tenía uno de los niveles de vida más altos del Tercer Mundo porque importaba un 50% de sus comestibles, bienes y artículos de consumo. Pero a finales de 1983, sus reservas de divisas estaban casi agotadas. Jackson Diehl: *Washington Post* (WP) 13/03/84.

del Estado surinamés en aguas revueltas<sup>81</sup>. El modelo de estadista caribeño que más le gustó fue Maurice Bishop, primer ministro de Grenada (1979 - 1983)<sup>82</sup>. Por sugerencia de su amigo Bishop, Bouterse estableció relaciones diplomáticas con Cuba en marzo de 1981 y, en el año siguiente, le dio la bienvenida a Oscar Oswald Cárdenas, el nuevo embajador enviado de La Habana<sup>83</sup>.

Durante el cortejo cubano, Paramaribo fue inundada por un "diluvio de delegaciones, proyectos y promesas", relata un observador. Continúa que: "El embajador cubano fue festejado por toda la ciudad". De acuerdo con fuentes dentro y fuera de la burocracia surinamesa, "Con poca demora se involucró en virtualmente cada aspecto de asuntos gubernamentales..."<sup>84</sup>. Cubanos entrenaron a los guardaespaldas del jefe barbudo y, a veces, actuaban en esa condición ellos mismos. Mientras tanto, Bouterse envió a oficiales surinameses a Cuba para instrucción técnica e ideológica<sup>85</sup>. No obstante su notable influencia en la capital ribereña<sup>86</sup>, parece que Cárdenas fue mejor pantallero que prestamista porque nunca pudo entregar la ayuda financiera prometida por La Habana. En Washington, fuentes de la CIA alegaron que, desesperado, el "dictador surinamés aceptó la oferta de un préstamo de traficantes colombianos de marihuana y cocaína"<sup>87</sup>.

Así, aún antes del asesinato de Maurice Bishop y la invasión norteamericana de Grenada en octubre de 1983, hubo señales que el noviazgo estaba perdiendo algo de su ardor inicial. Hay evidencia que Bouterse comenzó a tener otras dudas acerca de los cubanos. Se dice que ellos "minaban su autoridad personal", entrenando una milicia popular, además de "llenar las cabezas de militares voluntariosos y de políticos izquierdistas con demasiadas ideas". Desde el embajador Cárdenas para abajo, se mostraban "agresivos y oficiosos"<sup>88</sup>. En otras palabras, el ex sargento se dio cuenta de que había abierto el gallinero al zorro en vez del avicultor.

Luego, culpó a La Habana por la muerte de su mentor Bishop. Si éste y Fidel Castro casi habían convertido Grenada en protectorado

<sup>81</sup> El entonces Sargento Mayor Bouterse se especializaba en la educación física. Long: *LAT* 26/02/85.

<sup>82</sup> Dichl: *WP* 13/03/84.

<sup>83</sup> *WR* 84 14 (06/04/84), 8; Jack Anderson & Dale Van Atta, *WP* 02/12/85.

<sup>84</sup> Le Moyne: *NYT* 10/03/84.

<sup>85</sup> Anderson & Van Atta: *WP* 02/12/85.

<sup>86</sup> Bohning: *MH* 13/12/85.

<sup>87</sup> Anderson & Van Atta: *WR* 02/12/85.

<sup>88</sup> Le Moyne: *NYT* 10/01/84.

cubano, ¿cómo fue posible que los mismos cubanos no pudieran proteger al primer ministro de sus asesinos de la ultraizquierda? <sup>89</sup> Bouterse pidió el retiro de todos, salvo cuatro, de un centenar de asesores y diplomáticos cubanos, incluso Cárdenas. Eso fue demasiado para Fidel Castro y cerró su Embajada en Paramaribo <sup>90</sup>. De todos modos, como comentó una fuente europea, la bofetada de Bouterse "no será fácilmente olvidada en La Habana y en otra parte" <sup>91</sup>.

4.3. *¿Salvavida o garrote brasileño?* Observadores diplomáticos han suministrado otra explicación por la liquidación del enclave cubano en Suriname: fuertes presiones de Washington y Brasilia <sup>92</sup>. Respecto a la segunda capital, es conveniente mirar los sucesos dentro del contexto del golpe de "los sargentos" en 1980. Los estadistas experimentados de Itamaraty optaron por una política pragmática, basada en la moderación y la negociación, con sus vecinos surinameses. Oficialmente, entonces, "el objeto brasileño de incorporar cada vez más a Suriname a la esfera diplomática del Continente, registró una importante ganancia", explicó un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, "con la segunda visita del Primer Ministro para firmar en julio [de 1980, en Belém] el Tratado Amazónico" <sup>93</sup>.

Para ampliar y equilibrar el intercambio comercial, cuyo saldo resultó casi 3:1 a favor del Brasil, de un monto global de US\$ 9 millones en 1977, se podría comprar anualmente a Suriname unos US\$ 16 millones de alúmina, "a ser compensados por la importación de productos brasileños". El Brasil trataría de suministrar servicio marítimo periódico de Belém, de modo que ese puerto pudiese servir como: "la gran base de apoyo de las relaciones económicas con Suriname" <sup>94</sup>. De hecho,

<sup>89</sup> WP 07/01/84 (UPI). Unos meses después del asesinato de Bishop, un corresponsal del *Washington Post* reportó de Paramaribo que "Bouterse culpó a la influencia cubana por [la muerte de] Bishop, un amigo personal, y despidió a sus asesores cubanos en parte para asegurar que no encontrase la misma suerte, dijeron fuentes cerca del gobierno". Diehl: WR 13/03/84.

<sup>90</sup> Graham: FT 01/02/84; Long: LAT 26/02/85. Anderson & Van Atta confirman que unos cien cubanos fueron expulsados. Pero insisten ("de acuerdo con nuestras fuentes") que ocho más se quedaron en Suriname. WP 02/12/85.

<sup>91</sup> RC-84-05 (15/06/84), 3.

<sup>92</sup> Long: LAT 26/02/85.

<sup>93</sup> Ricópero: "Brasil e Bacia Amazônica", 76. El artículo del Embajador Rubens Ricópero, luego Jefe de la División de las Américas de Itamaraty, es el texto de una conferencia magistral que dictó en la Escuela Superior de Guerra, el 15/09/80.

<sup>94</sup> *Ibid.*

desde 1980 hasta finales de 1982, Itamaraty tenía el control de las relaciones brasileñas con el pequeño país vecino.

Cuando el embajador Cárdenas y sus compatriotas cubanos comenzaron a desbordar los límites de la prudencia diplomática en Paramaribo, los generales en Brasilia "abiertamente pasaron por encima de Itamaraty", afirma una fuente informada. "Involucrando la necesidad de impedir la 'cubanización' de Suriname, el Consejo Nacional de Seguridad arregló un paquete amplio de cooperación bilateral con ese país"<sup>85</sup>. El general Danilo Venturini, asesor principal del presidente Figueiredo para asuntos de seguridad nacional, llegó a Paramaribo en abril de 1983, con un ultimato para Desi Bouterse y una fecha límite para reducir la presencia cubana en Suriname<sup>86</sup>.

Sólo hace poco, el caudillo de cuartel había sacado al primer ministro Henri Neijhorst (1982 - 1983), reemplazándolo por el más moderado Errol Alibux (1983 - 1984) un joven sociólogo<sup>87</sup>. Pero eso no fue suficiente para los dirigentes del régimen militar del sur. Bouterse se vio obligado a destituir a su acérrimo ministro de Cultura y Movilización Popular, Badressein Sital, "en medio de cuentos sensacionalistas en la prensa holandesa acerca de amenazas brasileñas de invadir" Suriname, si Bouterse no extirpaba la influencia cubana<sup>88</sup>. Sital se opuso a aceptar la ayuda ofrecida en septiembre de 1982, cuando el coronel surinamés realizó una visita oficial a Brasilia. Junto con sus aliados civiles en el gobierno, el ministro de Cultura y Movilización Popular "abogaba por lazos fuertes con Cuba y Grenada". Al mismo tiempo, tenía miedo de que "con la oferta del Brasil de adiestrar a soldados surinameses, jóvenes oficiales surinameses pudiesen absorber las actitudes y tradiciones militares de la extrema derecha"<sup>89</sup>.

4.4. *Resultados de la Misión Venturini.* A finales de mayo de 1983, el nuevo primer ministro Alibux, el jefe del Estado Mayor del Ejército

<sup>85</sup> Latin America Regional Reports (Londres): Brasil (RB)-84-08 (14/09/84), 3.

<sup>86</sup> Bohning: *MH* 13/12/85. Según Bohning, el Brasil realizó unas maniobras militares "cerca de la frontera". Anderson & Van Atta alegan que una fuerza brasileña cruzó la frontera e incursionó en territorio surinamés, *WP* 02/12/85. Aunque esto parezca como exageración, hubo noticias no oficiales de que los brasileños preparaban un contingente de fuerzas, de unos 20.000 efectivos, para enviarlo rápidamente a las fronteras con Guyana y Suriname, en caso de que ocurrieren "perturbaciones no definidas". *RC*-83-04 (13/05/83), 3.

<sup>87</sup> *WR*-83-09 (04/03/83), 12.

<sup>88</sup> *RC*-83-05 (17/06/83), 2.

<sup>89</sup> *Ibid.*

(3.000 efectivos) y el ministro de Energía y Recursos Naturales volaron hacia Brasilia<sup>100</sup>. Durante el curso de largas conversaciones con los líderes surinameses, el presidente Figueiredo y el canciller Saraiva Guerreiro "obtuvieron importantes victorias en el campo diplomático", según una revista de extensa difusión en América Latina<sup>101</sup>. La misma publicación reveló que el paquete de ayuda fue bastante diversificado: desde armamentos, del cual Brasil es el sexto productor mundial<sup>102</sup>, "hasta la implantación del correo nacional, cooperación en proyectos agropecuarios y de hidroelectricidad, además de una línea de crédito para pagar todo esto..."<sup>103</sup>.

Los surinameses no tardaron en reclamar su parte del *quid pro quo* a sus anfitriones. El jefe del Estado Mayor del Ejército, Capitán Iván Graanoost, regresó al Brasil en los primeros días de junio, es decir, cuatro meses antes del asesinato de Maurice Bishop, la invasión de Grenada y la expulsión de los cubanos de Suriname. El capitán visitó a São José dos Campos<sup>104</sup>, el corazón del complejo militar-industrial brasileño, para comprar los equipos necesitados para 500 nuevos reclutas del Ejército surinamés<sup>105</sup>. Graanoost también se ocupó de pedidos por US\$ 10 millones en armas livianas, lanchas patrulleras, aviones y blindados. Se dijo que la primera entrega de armas fue realizada la semana siguiente<sup>106</sup>. Si tanto apuro subrayara ansiedades de consolidar la cabeza de playa en Paramaribo, parece que valió la pena. Un año y medio más tarde, un observador británico confirmó que "Ahora asesores militares brasileños están trabajando con el pequeño Ejército

<sup>100</sup> WR-83-21 (03/06/83), 2. Unos siete meses después del viaje del jefe de Estado Mayor y los dos ministros surinameses a Brasilia, James Le Moyne informó de Paramaribo que el Ejército tenía 3.000 efectivos. NYT 10/01/84.

<sup>101</sup> Visión (México) 08/08/83, 26. Para los textos completos del discurso de bienvenida oficial, pronunciado por el presidente Figueiredo, y de su comunicado conjunto con el canciller Alibux para la prensa (la misma fecha del 25/05/83), véase *Resenha Polit. Exter. Brasil*, N° 37 (abril, maio e junho 1983), 69-75.

<sup>102</sup> Ely: "Ciencia y Tecnología", *Actas*, 535.

<sup>103</sup> Visión 08/08/83, 26.

<sup>104</sup> La Meca para clientes extranjeros del complejo militar-industrial se halla a 100 Km de São Paulo y unos 300 Km de Rio de Janeiro. Ahora tiene 400 mil habitantes. Para una descripción actualizada de sus industrias militar y aeroespacial, véase "São José dos Campos. Una ciudad histórica que vive en el futuro". *Brasil Comercio e Industria* 57 (marzo 1985), 20-25.

<sup>105</sup> WR-83-22 (10/06/83), 12.

<sup>106</sup> RC-83-05 (17/06/83), 2.

y Marina surinameses<sup>107</sup>, naturalmente usando armas y equipos hechos en el Brasil.

Mientras que el Capitán Graanoost salía de compras en São José dos Campos, Rudolphus (Rudd) Lubbers, primer ministro de los Países Bajos, llegó a Brasilia. Mostrando poca comprensión por las sensibilidades nacionalistas o tercermundistas de sus anfitriones, les advirtió ser "prudentes en vender armas a Suriname y, de ser posible, limitar las cantidades". El General Waldir de Vasconcelos, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, rechazó categóricamente la solicitud inoportuna de Lubbers, haciendo hincapié en el hecho de que el gobierno brasileño no aceptaría ninguna limitación sobre la venta de armas a Suriname<sup>108</sup>.

La resolución de Figueiredo y sus ministros se resalta tanto como su previsión, si consideramos la situación en Suriname durante 1983 y las cartas altas que el primer ministro neerlandés tenía en sus manos. Hacia Europa occidental, el Brasil exportó más a la República Federal Alemana (US\$ 1.146.368.000) en 1982 que a los Países Bajos (US\$ 1.142.482.000). Pero sus importaciones de la RFA (US\$ 857.647.000) valieron seis veces más que las de Holanda (US\$ 134.601.000)<sup>109</sup>. En otros términos, el balance comercial fue US\$ 288.991.000 a favor del Brasil en el primer caso y US\$ 1.108.881.000 en el segundo; es decir, el Brasil, ganó casi cuatro veces más divisas por su comercio con los Países Bajos que con Alemania Occidental. Las posibilidades de tomar represalias comerciales durante la entonces crisis económica mundial fueron claras, sin mencionar trabas sobre la transferencia de la alta tecnología precisada por el complejo militar-industrial y otros sectores claves de la economía nacional<sup>110</sup>.

4.5. *Jugando a la carta norteamericana.* A pesar de las cartas en la mano de Lubbers, parece que Figueiredo tenía un as escondido en la manga: el visto bueno obvio de la Casa Blanca en Washington. Considerando que Ronald Reagan personalmente intervino con dirigentes de la banca internacional, para salvar al Brasil de la quiebra financiera

<sup>107</sup> Whitley: *FT* 26/02/85.

<sup>108</sup> *WR* 83-22 (10/05/83), 12. Desde La Haya, antes de llegar a Brasilia, Lubbers advirtió al gobierno de Figueiredo de no seguir "el ejemplo de las otras potencias grandes al aumentar su ayuda económica al sector militar" surinamés. *RC* 83-04 (13/05/83), 5.

<sup>109</sup> *The Europa Year Book. A World Survey* (Londres: Europa Publishers, 1984), vol. I, 1217.

<sup>110</sup> Ely: "Ciencia y Tecnología", *Actas*, 535-538.

a finales de 1982<sup>111</sup>, hubiese sido sumamente imprudente suministrar una balsa salvavidas al coronel surinamés sin la luz verde de Washington<sup>112</sup>. A nivel oficial, el gobierno norteamericano había suspendido un modesto programa de ayuda económica (US\$ 1,5 millones por año) a Paramaribo<sup>113</sup>, para demostrar su solidaridad con La Haya, uno de sus socios más leales de la OTAN. Las relaciones con Paramaribo continuaron frías hasta marzo de 1984, cuando un nuevo primer ministro, Win Udenhout (1984 - ) asistió a una reunión de la OEA en Washington. Su permanencia en la capital norteamericana le permitió realizar unas entrevistas con el secretario de Estado George Shultz y otros altos funcionarios del gobierno<sup>114</sup>.

Con vista atrás, un profesor del Centro Brasileño de Estudios Estratégicos nos ofrece un análisis de los acontecimientos de 1983 que aparentemente descansa en la filantropía brasileña. Sostiene que la "Misión Venturini socorrió a Suriname, en momento difícil, con apoyo financiero, solidaridad moral y colaboración militar amplia..."<sup>115</sup>. En el momento, el General Figueiredo justificó la misión de rescate en términos igualmente sencillos: "Los Estados Unidos cortaron la ayuda. Holanda también. Si nosotros no ayudamos, ellos van a buscar apoyo del lado de allá"<sup>116</sup>. El canciller Saraiva Guerreiro fue más preciso. Señaló que el corte de ayuda de La Haya y Washington "creó la impresión de que Suriname podría inclinarse en dirección de Cuba"<sup>117</sup>.

Un influyente periodista brasileño se apoyó en la metáfora y la historia. "Washington actúa como el padre severo que castiga; Brasilia actúa como hermano comprensivo y bueno que entiende y ayuda", escribió Carlos Conde en *O Jornal do Brasilia*. "A juzgar por las lecciones de la historia, Estados Unidos ha empujado países a brazos

<sup>111</sup> Cf. por ejemplo, Roland Ely: "Guyana y sus Vecinos III: el Esequibo dentro del marco de la política brasileña y norteamericana", *Resumen* 493 (17/04/83), 44, n. 25.

<sup>112</sup> Según oficiales brasileños, la Misión Venturini tenía la plena bendición de la Casa Blanca. Al parecer, Washington apoyaba a los elementos de la "línea dura" (anticomunistas) contra otras fracciones más moderadas (como Itamaraty) dentro del gobierno de Figueiredo, para presionar a Paramaribo en cuanto a los cubanos. Así, pues, Venturini llegó a Suriname con promesas de ayuda económica y técnica en una mano y un palo en la otra, de acuerdo con esta versión de los sucesos. RC-83-04 (13/05/83), 5.

<sup>113</sup> Diehl: WP 13/03/84.

<sup>114</sup> WR-84-14 (06/04/84), 8.

<sup>115</sup> Correia: "Brasil e Guianas", 117.

<sup>116</sup> *Visión* 08/08/83, 26.

<sup>117</sup> *Frontera* (Mérida) 19/04/83 (UPI).



soviéticos con la tesis del padre rencoroso”<sup>118</sup>. Brasilia no tenía la menor intención de permitir que Desi Bouterse fuera empujado a brazos marxistas, como ocurrió bajo otras circunstancias con Cuba, Nicaragua y Grenada. La significación geopolítica que Brasilia atribuye a Suriname fue puesta de relieve por el nombramiento de Luiz Felipe Lamprea, uno de sus jóvenes y mejor conocidos diplomáticos, como embajador en Paramaribo<sup>119</sup>.

Repasando los sucesos de 1982-1983 en Suriname, podemos llegar a ciertas conclusiones. Primero, La Haya y Washington abandonaron sus designios iniciales para tumbar al régimen de Bouterse por medios paramilitares<sup>120</sup>. Segundo, al parecer, la administración Reagan consideró que el mejor escenario, al fracasar planes para la desestabilización por la fuerza, sería dejar el problema en manos brasileñas<sup>121</sup>. Tercero, una vez que Brasilia tuviera a Bouterse bajo su protección, Suriname no sería blanco tan tentador para los testaferreros del comunismo internacional<sup>122</sup>, como la vecina Guyana “socialista”. Así, a finales de 1983, en Georgetown, un periódico muy perseguido por Burnham pero todavía independiente, observó que Suriname “ha compartido la suerte de los brasileños...”, hasta el punto que: ya miembros del “Partido Progresista

<sup>118</sup> *Ibid.* La UPI cita las palabras de Carlos Conde textualmente.

<sup>119</sup> *WR*-83-22 (10/06/83), 12.

<sup>120</sup> Luego del baño de sangre en Paramaribo durante diciembre de 1982, la CIA redactó planes en torno a la invasión de Suriname por una fuerza mercenaria, para derrocar al gobierno de Bouterse. Afortunadamente para el ex sargento surinamés —y los brasileños— los Comités de Inteligencia del Senado y de la Cámara de Representantes norteamericanos (encargados de la vigilancia de la CIA por ley), impusieron sus vetos al proyecto. *RC*-83-05 (17/06/83), 2.

<sup>121</sup> Una semana después del viaje de Venturini a Paramaribo, el presidente Figueiredo afirmó que estaba de acuerdo con Ronald Reagan respecto a la necesidad de reducir la presencia cubana en Suriname, pero no con sus métodos crudos. Aparentemente, Brasilia ya había convocado a Washington de cancelar sus planes de realizar maniobras navales frente a la costa surinamesa. De todos modos, el General Figueiredo hizo notar bien claro que la preferencia de la Casa Blanca por la fuerza no le pareció ni sutil ni deseable. Para “evitar otra Nicaragua”, fue necesario atacar las causas económicas y sociales de la inestabilidad de Suriname. Justamente, esto fue lo que el Brasil trataba de lograr por medio de la cooperación bilateral con el Coronel Bouterse. Al contrario, las rudas tácticas militares de los norteamericanos nunca tendrían éxito en el caso surinamés. *RC*-83-04 (13/05/83), 5. Al parecer, Reagan y sus asesores pensaron de otra manera, unos cinco meses más tarde, en el caso granadino.

<sup>122</sup> Bohning: *MH* 13/12/85.

de Trabajadores Agrícolas (PALU) pro brasileños tienen cargos importantes en el gobierno..."<sup>123</sup> de Desi Bouterse.

4.6. *Peso del Brasil vis-à-vis otros actores externos.* La suspensión de los US\$ 90 millones anuales de ayuda holandesa, al final de 1982, creó un vacío enorme en la economía de Suriname. El Coronel Bouterse insistía que se podría sustituir mucha de la antigua subvención con ayuda de "uno de los países más grandes de la región"<sup>124</sup>. Sin embargo, aparte del crédito de US\$ 15 millones para la compra de armas y equipo militar en 1983, y ciertos otros en 1984 y 1985<sup>125</sup>, "las expectativas del Coronel Bouterse de asistencia financiera y técnica más sustancial... no han sido realizadas hasta ahora", declaró un observador en el Brasil<sup>126</sup>.

Se entiende que las perspectivas mejorarán para 1986. Al regresar de una visita oficial a Brasilia, Wim Udenhout (el tercer primer ministro de Bouterse en seis años), anunció una nueva línea de crédito por US\$ 20 millones para comprar bienes de capital y consumo, además de materias primas precisadas por la industria surinamesa. Pero, más importante que esto, el Brasil aumentaría sus importaciones de alúmina (bauxita refinada) de 88 mil toneladas por año (bajo el acuerdo anterior) a 130 mil toneladas, hasta el año 1990, cuando el país espera ser auto-suficiente respecto a este producto. Asimismo, "el gobierno brasileño estaba estudiando la posibilidad de comprar otros productos a Suriname"<sup>127</sup>.

Quizás Brasilia se esfuerza más ahora a causa de la creciente presencia de Libia en Suriname. El Coronel Bouterse y el primer ministro Udenhout se fueron en marzo de 1985 a Trípoli, donde el Coronel Muammar al Gaddafi les habló de una línea de crédito (US\$ 100 millones) que

<sup>123</sup> *Catholic Standard* 27/11/83, 3. El líder del PALU fue el cauteloso ministro de finanzas, Winston Caldeira, cuyo apellido sugiere algún parentesco portugués o brasileño. RC-83-04 (13/05/83), 5.

<sup>124</sup> Citado por Neville Linton: "A Harder Revolutionary for Suriname?" *Caribbean & West Indies Chronicle* (Londres) 99:1572 (February/March 1983), 20.

<sup>125</sup> Bohning: *MH* 13/12/85; WR-84-14 (06/04/84), 8; RC-85-04 (10/05/85), 6.

<sup>126</sup> Whitley: *FT* 26/02/85. Anderson & Van Atta alegaron en su columna nacionalmente sindicada que "Bouterse consistió reducir la presencia cubana en su país, a cambio de US\$ 300 millones en ayuda del Brasil" (subrayado nuestro). *WP* 02/12/85.

<sup>127</sup> James: *JC* 14/01/86. Respecto a uno de los artículos de consumo más imprescindibles, el Brasil envió una cantidad de tabaco a Suriname en 1985, para aliviar una crisis en la industria de cigarrillos. RC-86-02 (21/02/86), 5.

en comparación hizo parecer mezquinos a los brasileños. En mayo una delegación libia llegó a Paramaribo para finalizar los términos del acuerdo. Entre ellos figuraron compras de arroz y madera surinamesa y, también, la cooperación conjunta en la agricultura, la minería y la industria del petróleo. Como una de sus condiciones básicas, los libios exigieron su propia embajada en Paramaribo <sup>129</sup>.

A finales de 1985, varios rumores sensacionalistas circulaban acerca de la presencia libia en Suriname. Por ejemplo: hasta 200 libios se hallaban en el país, algunos de ellos entrenando a terroristas; otros usaban Suriname para transbordar armas a Nicaragua <sup>129</sup>. Gaddafi quería pasaportes surinameses para sus escuadrones de la muerte e, igualmente, para sus amigos terroristas palestinos; el dictador libio aspiraba ensanchar su influencia en Sudamérica por Paramaribo. Fuentes locales han descartado tales exageraciones, advirtiendo que, probablemente, no hay más de una docena de libios en Suriname, incluyendo cuatro en su nueva misión diplomática y sus familias <sup>130</sup>.

Mientras que La Haya no haga la paz con Desi Bouterse, la presencia europea sigue reducida en Suriname. La Comunidad Económica Europea (CEE/EEC) otorgó un empréstito de US\$ 7 millones (1984), para ayudar la industria de arroz <sup>131</sup>. Comparada con la imagen publicitaria de los actores del Bloque Soviético en Georgetown, el perfil marxista es bajo en Paramaribo. Sólo Checoslovaquia parece activa en el campo económico. Hace poco, por ejemplo, Praga firmó un acuerdo trueque con el gobierno surinamés: bauxita, alúmina y aluminio por bienes normalmente importados a Suriname de otros países (un 30%) y cartas de crédito (el otro 70%). Ambos países se empeñaron en investigar áreas adicionales de cooperación, tales como: los productos forestales, la refinación de oro surinamés, un central azucarero, una cervecería, una curtiduría y la cría de camarones <sup>132</sup>.

Por último, nos restan los Estados Unidos, la superpotencia hemisférica, y el Brasil, el "Coloso del Sur". Temores de que los libios repitiesen la "toma" cubana de Paramaribo en 1982 - 1983 no hicieron caso de los papeles perentorios de estos dos actores externos en el escenario surinamés. En primer lugar, la administración de Reagan ha

<sup>129</sup> RC 85-04 (10/05/85), 6.

<sup>129</sup> Bohning: MH 13/12/85.

<sup>130</sup> Anderson & Van Atta: WP 02/12/85; Bohning: MH 13/12/85.

<sup>131</sup> WR-84-14 (06/04/84), 8.

<sup>132</sup> James: JC 14/01/86.

ido conduciendo casi una guerra no declarada contra el Coronel Gaddafi desde 1981, cuando pilotos de la Marina norteamericana derribaron dos aviones de combate libios en el Golfo de Sidra. Si Reagan autorizó la invasión a Grenada en 1983 y tenía planes para sacar al Coronel Bouterse del poder por la fuerza, se puede dar por sentado que el presidente norteamericano no miraría con brazos cruzados una nueva inundación de la ex colonia holandesa por enemigos de su gobierno. Aún Fidel Castro debe parecer para la Casa Blanca como un niño explorador, al lado del exaltado padrino libio del terrorismo internacional.

Asimismo, se supone que el hombre fuerte de Suriname recuerda todos los sucesos de 1983. Entre éstos, también figuró una campaña psicológica en diciembre de 1983, para desestabilizar su régimen autoritario. Por ejemplo, una fuente en Paramaribo reportó que, durante una huelga de unos 5.000 trabajadores de la industria de bauxita, "Había especulación intensa aquí, que Suriname sería el próximo blanco para una invasión norteamericana, y ...rumores corrían por la pequeña capital de que la 81a. [División] Paracaidista estaba sobre aviso"<sup>133</sup>.

Washington ha mostrado más preferencia por la zanahoria que el garrote para persuadir al Coronel Bouterse, desde las entrevistas realizadas por su primer ministro en marzo de 1984 con líderes del Congreso y altos oficiales del gobierno. En esa ocasión, la administración de Reagan garantizó la entrada, libre de aranceles, de exportaciones surinamesas a los Estados Unidos, mediante la llamada Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI). Funcionarios en Washington aseguraron, además, inversiones norteamericanas en la industria forestal, proyectos de desagüe y riego, y control de la contaminación ambiental. Igualmente, ofrecieron reanudar la subvención anual de US\$ 1,5 millones que fue suspendida después de los eventos tristes de diciembre de 1982<sup>134</sup>.

En segundo lugar, cuentos acerca de las intrigas de Gaddafi hicieron pasar por alto la presencia brasileña en Suriname. A finales de 1985, un observador en Paramaribo afirmó que "los brasileños lo han dicho muy claro que no permitirán a Suriname... convertirse en un foco de tensiones Este-Oeste, o en base para exportar la revolución". Por

<sup>133</sup> Diehl: WP 13/03/84. "De hecho", relata Diehl, "oficiales estadounidenses dicen que tal acción no fue contemplada —pero— hicieron poco para desmentir la especulación".

<sup>134</sup> WR-84-14 (06/04/84), 8.

eso, "fuentes diplomáticas ya dudan que la relación que está desarrollándose con Libia se escape de su control" <sup>137</sup>.

Tampoco debemos descartar el hecho de que Libia ha sido uno de los mejores clientes del complejo militar-industrial del Brasil por más de una década <sup>136</sup>. A excepción de un enfriamiento temporal hace pocos años, cuando el Coronel Gaddafi intentó enviar armas a Nicaragua clandestinamente —en varios aviones libios que pararon en el Brasil para cargar combustible— las relaciones con Trípoli han sido cordiales.

Por último, hay que tener en cuenta el equilibrio de poder en Brasilia. Aunque los generales regresaron a sus cuarteles en marzo de 1985, continúan como árbitros de la política brasileña, ya a puertas cerradas. Su respaldo decisivo al presidente Sarney ha dado a sus opiniones un peso poderoso en el Palacio del Planalto. Un respetado analista del *New York Times* subraya este factor clave, señalando que "las Fuerzas Armadas siguen ejerciendo poder político enorme, y, en unas áreas de gran importancia, aún el derecho implícito del veto" <sup>137</sup>. Habiendo puesto a Desi Bouterse bajo protección en 1983, parece poco probable que los generales brasileños le permitieran ir demasiado lejos con su banquero beduino en Trípoli.

## 5. Perspectivas futuras

5.1. *Un enfoque brasileño de la cooperación bilateral.* El Profesor Paulo Enrique da Rocha Correia, autor de los libros *O Brasil e as Guianas* (1965) y *Noções de Geopolítica do Brasil* (1973), nos plantea seis recomendaciones para promover la "amistad guianés-brasileña", mediante acuerdos bilaterales. Su lista abarca no sólo Guyana (918 mil habitantes y 214.970 Km<sup>2</sup>) y Suriname (364 mil habitantes y 163.265 Km<sup>2</sup>), sino también el pequeño enclave colonial de la Guiana Francesa (78 mil habitantes y 90.000 Km<sup>2</sup>). En el caso de Guyana, ya hemos comentado los proyectos de Zona Franca brasileña en Georgetown y de carretera entre ésta y Boa Vista <sup>138</sup>. Las sugerencias del Profesor Correia van algo más allá de éstas:

<sup>137</sup> Bohning: *MH* 13/12/85.

<sup>136</sup> Ely: "Ciencia y Tecnología", *Actas*, 536.

<sup>137</sup> Alan Riding: *NYT* 23/01/86.

<sup>138</sup> Cf. *supra*, sec. 3.6 y n. 16. Las poblaciones son estimadas para distintos años: Guyana, 1985; Suriname, 1982; Guiana Francesa, 1984. *Almanaque Mundial 1984*, 291, 304, 488.

- 1) Abrir sucursales del Banco del Brasil (entidad financiera principal para el comercio exterior) en Georgetown, Paramaribo y Cayena, para estimular su intercambio comercial con el Brasil.
- 2) Construcción de la Carretera Boa Vista-Georgetown, pero "en un trazado tal que evitase la región contestada por Venezuela".
- 3) Uso del Puerto de Georgetown (como Zona Franca) y, recíprocamente, el mismo privilegio para Guyana en el Puerto de Manaus.
- 4) Extensión de la carretera actual entre Macapá (capital del Territorio de Amapá, en la boca del río Amazonas) y Oiapoque (frente a la Guiana Francesa en el oeste) hasta Cayena.
- 5) Intercambio científico para aprovechar la "apreciable tecnología" del Brasil en la "agricultura, construcción de carreteras e instalación de usinas hidroeléctricas en una región fisiográfica idéntica a la de las Guianas".
- 6) "Intercambio cultural, sobre todo acuerdos que tornasen al portugués en el segundo idioma de la República de Guyana, de la República de Suriname y de la Guiana Francesa, después de los idiomas oficiales de esas regiones" <sup>139</sup>.

5.2. *Nuevas coyunturas políticas.* Durante 1985, el fin del régimen militar en el Brasil y la inesperada muerte de Forbes Burnham brindaban oportunidades para consolidar la presencia estabilizadora del "Coloso del Sur" en Guyana y Suriname. Desde hace dos décadas, Brasilia deseaba una solución definitiva para las disputas territoriales de Guyana con Venezuela y Suriname <sup>140</sup>. La Resolución del conflicto del Esequibo abriría la Zona en Reclamación para la explotación brasileña de sus abundantes recursos naturales, sin alienar a Venezuela, cuya importancia geopolítica y económica pesa muchísimas veces más que la de Guyana para el Brasil <sup>141</sup>. Al solucionar la cuestión del Esequibo, debe ser más fácil solucionar el diferendo del alto Corentyne entre Guyana y Suriname. Sin posibilidades de rearmar la tenaza geopolítica Leoni-Pengle de los años 60, Paramaribo tendría más razón para negociar un compromiso permanente con Georgetown.

<sup>139</sup> Correia: "Brasil e Guianas", 117-118.

<sup>140</sup> Lewis: "Países de la mancomunidad caribeña", 187, 191, 196-197, 201-203. También, véase Augusto Varas: *Militarization and the International Arms Race in Latin America* (Boulder, Colorado/Londres: Westview Press, 1985), 100-102.

<sup>141</sup> Ely: "Guyana III: Geopolítica", 39; 43, n. 5.

5.3. El "hermano comprensivo y bueno". Luego de la sucesión presidencial venezolana en 1984, hubo comentarios en la prensa acerca de un compromiso similar a la fórmula sugerida en la década del 70 por los entonces presidentes Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez, para sepultar el conflicto del Esequibo<sup>142</sup>. La visita oficial del canciller Isidro Morales Paúl a Georgetown, en febrero de 1985, elevó las esperanzas de llegar a un arreglo definitivo. Se hablaba del trueque de una salida marítima al Atlántico y una modesta franja costera, al este del Delta del Orinoco, a cambio de la cooperación económica y el suministro de bienes que son escasos en Guyana<sup>143</sup>.

Es de esperar que la "Nueva República" brasileña lograra persuadir a los sucesores de Forbes Burnham, que les convendría aceptar tal "arreglo práctico de la controversia", conforme al Artículo I del Acuerdo venezolano-británico de Ginebra en 1966. La mediación iniciada por el secretario general de la ONU en 1985 podría preparar el terreno para las necesarias concesiones por ambos lados. Entre tanto, si los buenos oficios del Brasil ayudasen a lograr un acuerdo entre Guyana y Suriname en el alto Corentyne —sin o con la misma mediación— habría menos paranoia en Georgetown respecto a una visión de la fórmula Caldera-Pérez.

De tal manera, el "hermano comprensivo y bueno" de Carlos Conde<sup>144</sup> podría contribuir a eliminar un elemento externo potencialmente más desestabilizador que los cubanos y libios, o que el mismo Tío Sam. Por otra parte, la presencia brasileña en Guyana y Suriname contribuye a la estabilidad interna de ambos países. Su influencia benévola sirve de contrapeso tercermundista para intentos externos de involucrarlos en el conflicto Este-Oeste. En tal sentido, una "Pax-Brasileña" *de facto* podría acrecentar el desarrollo de las dos ex colonias y, así, acelerar la integración de un 80% del antiguo "quiste geopolítico" con el resto del continente iberoamericano<sup>145</sup>.

<sup>142</sup> Roland Ely: "Guyana y sus vecinos II: la controversia con Venezuela desde las Malvinas", *Resumen* 492 (10/04/83), 43.

<sup>143</sup> Alfredo Peña: "Foro Isidro Morales Paúl", *El Nacional* 04/02/85; *Diario de Caracas* 08/02/85; *El Universal* 11/02/85.

<sup>144</sup> Cf. cita textual de Carlos Conde en *O Jornal do Brasília*, supra, sec. 4.5. y n. 118.

<sup>145</sup> Cf. el "quiste geopolítico" y el "'quiste' anglo-francés-holandés" de Terezinha de Castro: supra, sec. 1.1.